

# Lo técnico en la formación de los psicomotricistas

## Armado de un repertorio, lectura y usos de las variables psicomotrices y construcción de una actitud psicomotriz

*“Para hacer cualquier cosa artísticamente es necesario adquirir una técnica, pero se crea a través de esa técnica y no con ella.” Stephen Nachmanovitch .*

*“Mientras enseño continúo buscando indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad.” Paulo Freire .*

### Marina Marazzi

Licenciada en psicomotricidad, psicóloga social, consteladora familiar, maestra de relajación kum nye. Docente de la Universidad Nacional de Tres de febrero (Untref, Argentina). Docente invitada de la Universidad Nacional de San Luis en las licenciaturas en psicomotricidad. Coordinadora de la diplomatura de psicomotricidad y educación en la Untref. Trabaja con niños y niñas y sus familias en clínica psicomotriz. Ha publicado artículos de psicomotricidad en diversas revistas y libros colectivos. Próximo a editarse su libro *Psicomotricidad: tramas y escenas de la práctica* (Biblos, 2022).

Sigo indagando sobre lo técnico en psicomotricidad, sobre las formas de nombrarlo y en cómo enseñarlo a los estudiantes de psicomotricidad.

La técnica parece ser un concepto poco amigable para los psicomotricistas. Nuestra práctica es abierta y flexible; se construye con el otro. Miramos cada persona y cada intervención como únicas y singulares. Somos artesanos.

Uno de los abordajes es el jugar que toma una forma en el juego que armamos con el otro. Los bordes se amplían para albergar lo que el otro puede. Somos una disciplina

fundamentalmente creativa. Y la técnica, como un corsé, parece incomodarnos. Parece que nos condiciona, que nos aprieta, que nos oprime. ¿Es posible pensar lo técnico sin que algo se cristalice, se rigidice? ¿Es posible considerar lo técnico conservando la creatividad?

En la trasmisión de la disciplina a los estudiantes de psicomotricidad me encuentro con el desafío de enseñar cómo se hace la psicomotricidad, qué se hace en la práctica psicomotriz concretamente, cuáles son los medios que usamos. Estas preguntas tienen que ver con lo técnico.

1. Nachmanovitch, Stephen, (2004). *Free play. La improvisación en la vida y en el arte*. Buenos Aires: Paidós.

2. Freire, Paulo (1994). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.

Entonces, ¿cómo contar con la técnica que nos habla del quehacer en psicomotricidad, sin que se vuelva procedimiento estandarizado, instrucción fija, programa prearmado, camino prefabricado?

Nuestra práctica es a la vez sutil y concreta, flexible y precisa, abierta y orientada, singular y universal. Para transmitir la forma de ejercerla es necesario nombrar, describir, analizar, sis-tematizar cómo trabajamos.

Puede ayudarnos pensar en la técnica como un concepto entramado. La técnica sostenida por una concepción teórica, por un cuerpo sensible, por una práctica interesada. El *qué* hacer articulado con *por qué* hacerlo así, *para qué* y *para quiénes*.

Desde la perspectiva de la psicomotricidad, la intervención está ligada a la lectura que hacemos de cada situación para decidir qué recursos técnicos son oportunos y cuál será el modo en que los usaremos. El uso no es lineal ni plano; es creativo y en relación con el sujeto o el grupo.

La técnica no está al frente ni al principio de la intervención; no es lo que guía. Sin embargo, para ejercer la práctica psicomotriz es necesario tener referentes técnicos, explorarlos, conocerlos, manejarlos, fundamentarlos.

La indagación y la sistematización del abordaje de lo técnico en la formación de los psico-motricistas se ha constituido en un tema de interés al que nos abocamos desde el año 2001 en la asignatura Formación Personal Corporal II de la licenciatura en Psicomotricidad en la Untref<sup>3</sup>.

### Alcances de lo técnico

Los primeros pasos para sistematizar la transmisión de lo técnico nos llevaron a precisar el quehacer, **las técnicas y los**

**recursos técnicos de la psicomotricidad.** Durante muchos años delineamos una forma de transmitir las técnicas de la psicomotricidad, explorándolas con los estudiantes en la experiencia de la clase, indagando en sus fundamentos y proponiéndoles que imaginaran sus posibles usos sin que se volvieran recetas estandarizadas.

Pero en la trasmisión de la disciplina nos encontramos con muchos otros aspectos que consideramos que hacen al campo de lo técnico que no están enunciados en descripción de las técnicas. Nos planteamos desglosarlos, describirlos, nombrarlos, dar cuenta de esos otros aprendizajes que realizan los estudiantes relativos a lo técnico y necesarios para ser psicomotricistas; distinguirlos para indagar y seguir pensando los alcances de lo técnico en la psicomotricidad.

Por un lado, al analizar los *por qué* y los *para qué* de diferentes recursos técnicos, abordamos el estudio de las **variables psicomotrices o relacionales**<sup>4</sup> puestas en juego en cada uno de ellos: el tiempo, el espacio, los objetos, el cuerpo y las manifestaciones corporales y la palabra, para luego pensar desde la observación del destinatario de nuestra práctica cómo es oportuno utilizarlas en pro de una dirección en la intervención.

Por otro lado, nos encontramos con que durante el curso nos detenemos en investigar en profundidad los modos de comunicación de los estudiantes entre sí. Proponemos explorarlos y reconocer las modalidades habituales, y planteamos actividades para ampliarlas y flexibilizarlas imaginando el futuro rol. A partir de las reflexiones surgidas de sus registros en las experiencias de clase, fuimos perfilando cualidades que conforman la **actitud psicomotriz**.

3. He compartido esta búsqueda con colegas que formaron parte del equipo docente de FPCII desde ese año hasta la actualidad: Alejandra Papandrea, Cecilia Mangiarotti, Corina Fernández, Primavera Bajarlía, Vanesa Gralatto, Raquel Salischiker, Karina Díaz y Leticia Gonzalez, coordinadora de la carrera.

4. Nos referimos a variables psicomotrices que se juegan en la relación con los otros y las otras. Por eso son variables relacionales.

Para ejercer la psicomotricidad, para ser psicomotricista, es necesaria una actitud, una perspectiva, una posición que se construye. Consideramos que esa construcción es parte de lo técnico que se trasmite en la formación del psicomotricista.

Entonces agruparemos el análisis de lo técnico en tres aspectos:

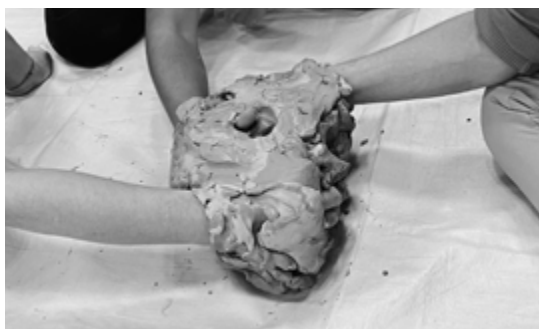
1. Los recursos técnicos. El quehacer. El repertorio.
2. Las variables relacionales: el tiempo, el espacio, los objetos, el cuerpo, la palabra. La lectura y el uso.
3. La actitud psicomotriz. Los modos de comunicación. Los sentidos en juego.

Consideramos que al distinguirlos podemos indagarlos y seguir pensando los alcances de lo técnico en la psicomotricidad.

### 1) El quehacer en psicomotricidad

La creatividad en el uso de los recursos técnicos

Hemos considerado como técnicas principales con las que cuenta la psicomotricidad el juego y el jugar; las técnicas grafo-plásticas y la escritura; la relajación, que incluye el trabajo con los registros del propio cuerpo y de la fluctuación tónica; y los relatos en los que ubicamos los cuentos, las narraciones y la presencia de la palabra conversada.<sup>5</sup>



Para ejercer la psicomotricidad, para ser psicomotricista, es necesaria una actitud, una perspectiva, una posición que se construye.

En la práctica psicomotriz se combinan diversas acciones provenientes de estas técnicas principales. Para enseñar a entretrejerlas empleamos el concepto de recurso técnico, entendiéndolo como un recorte de las técnicas que ayuda a mantenerlas abiertas en su trama y flexibles en su uso. Y así poder combinarlas como sea necesario en pro de un determinado abordaje, con una determinada persona.

De las técnicas surgen innumerables recursos técnicos. Son las formas que toman los juegos, los relatos, la relajación, lo grafo-plástico y la escritura. El psicomotricista en su formación necesita construir un bagaje de recursos técnicos, un repertorio, al que pueda acudir creativamente en su práctica. En la transmisión de la disciplina exploramos diversas formas de cada técnica. Las presentamos e invitamos a los estudiantes a que las investiguen, a que propongan actividades en la clase encontrando un hilo conductor. Lo que permite en-lazar una propuesta con otra es el descubrimiento de que hay una estructura que subyace, que orienta en qué dirección se está yendo. Aprender a conectar los recursos técnicos con la dirección en una sesión de psicomotricidad es otro aspecto de lo técnico. Es necesario que los estudiantes ensayen armar caminos

5. En el abordaje con los adultos cobran importancia técnica corporales. Ver en Papandrea, Alejandra. *Abordaje psicomotor en adultos*. Imago Mundi. Buenos Aires. 2018

**Los recursos técnicos se ajustan, se acuerdan, se transforman en el ejercicio mismo de nuestra práctica.**

adecuados para los destinatarios de sus futuras prácticas, en vez de repetirlos tal como los vivencian. Este repertorio, cúmulo de experiencias, permite crear, improvisar, combinar. Dice Nachmanovich (2004: 57): “La técnica misma surge del juego, porque solo podemos adquirir la técnica por la práctica de la práctica, experimentando y jugando persistentemente con nuestras herramientas, y probando sus límites y resistencias.”

Los recursos técnicos se ajustan, se acuerdan, se transforman en el ejercicio mismo de nuestra práctica. Es necesaria una sensibilidad, una escucha, una mirada, una lectura de la situación, una apertura al otro, un diálogo para encontrarlos y transitarlos. Es necesario vislumbrar una dirección para entender el sentido del uso de cada recurso técnico.

En la intervención desde la Psicomotricidad usamos, sobre todo, recursos técnicos provenientes de las técnicas principales de nuestra disciplina. Estos se construyen a partir de la formación del psicomotricista, tanto corporal como teóricamente, en una ida y vuelta entre propuestas que masajean, ablandan, amasan los bordes de la experiencia corporal y amplían la comprensión de los fundamentos disciplinares que respaldan y sostienen nuestro quehacer.

Tanto en la formación del psicomotricista como en la práctica profesional, hay algo que uno entiende como eficaz a partir de la propia vivencia y en la comprensión de la experiencia del otro. Eso permite aumentar los alcances de un recurso técnico al comprobar un posible efecto.

*Puede que uno descubra lo maravilloso<sup>6</sup> que es para un niño lograr plegar un papel para hacer un avioncito y jugar con él. Manejarlo para que pase por un aro, para que llegue lejos*

6. Lo maravilloso, o lo desafiante o problemático que da la oportunidad de transformarse en maravilloso.

*o para que aterrice suavemente. Los desafíos de lanzarlo con la mano no hábil, o para atrás, o con el pie, de atajarlo... Las modificaciones que puede hacerle para que vuele diferente. Los trazos coloridos que lo hacen propio y el poder que pueden concederle esas marcas. Las historias que pueden tejerse en relación a los viajes del avioncito, sus pasajeros, sus destinos ¿Qué puerta abrió para un niño esa experiencia? ¿Qué empezó a deslizarse otra vez?*

Las alegrías del logro, de lo que vuelve circular dan sentido a los recursos técnicos. Esas experiencias nutren el repertorio y los modos de usarlo. Nos vuelven más creativos.



### **La historia personal en la construcción de los recursos técnicos**

Los recursos técnicos de cada psicomotricista están también coloreados y nutridos de la historia personal, de la experiencia corporal de cada estudiante en su vida. En la formación de psicomotricista en la Untref solemos realizar un ensueño dirigido, un viaje que invita a los alumnos

a reencontrarse con los aprendizajes transitados a lo largo de la vida, contactando con las técnicas que han experimentado, cómo las han aprendido y con quién. Retomar contacto con aquellas vivencias, notando la huella que han dejado, permite reflexionar sobre el valor de las técnicas y la forma de ser transmitidas. Surgen recuerdos muy vívidos, que se revitalizan al ser tocados y compartidos.

*“Aprendí a andar en bici con mi papá, cuando vi que mantenía el equilibrio me maravillé ¡Creía que todavía me sostenía!”*

*“Recuerdo a mi maestra de tercer grado que me enseñó a hacer una carterita plegando papel.”*

*“A mi abuela que me enseñó a tejer.”*

*“El ajedrez con mi abuelo.”*

*“La primera vez que me tiré del trampolín.”*

*“Cuando llegué a la primera clase de ballet.”*

*“El equipo de básquet.”*

*“La casa de mi profesora de piano.”*

*“El olor del jardín de infantes.”*

*“Las telas con las que armábamos la casita con mis hermanos y vecinos.”*

*“Mi corazón palpitando en el escondite...”*

Alentamos a evocar con nitidez imágenes, sentires, texturas, olores, sabores. Hay un conocimiento en esas experiencias que también aporta a la construcción del rol en tanto y en cuanto sea evocado, analizado, pensado, trabajado.

Escribe Daniel Calmels: *“En la vida cotidiana el cuerpo y el jugar están transparentados, como el cuerpo y juego forman parte de experiencias naturalizadas, familiarizadas, que es necesario poner a trabajar. En Formación Corporal, se pone a trabajar el cuerpo, se lo visibiliza en lo que denominamos manifestaciones corporales, conceptos que nos ayudan a pensar la corporeidad en su presencia e historia (...)*

*todos tenemos un saber relativo, histórico, personal, que debemos trabajar a partir de una experiencia sobre la cual se pueda pensar, llevar al plano del conocimiento.”*<sup>7</sup>

Este recorrido personal por diferentes técnicas permite recuperar recursos técnicos a partir de la historia corporal personal en esos aprendizajes notando sus marcas, influencias y perspectivas. Reconociendo qué variables psicomotrices están en juego. Al reconocerlos, analizarlos, es posible ubicar y valorizar transformándolos en recurso técnico disponible para la práctica psicomotriz.

A partir de contactar la propia historia también se evocan los modos en que fue transmitida una técnica y eso contribuye a la construcción de la actitud psicomotriz.

### Los aportes de otras disciplinas, métodos, técnicas

La formación corporal del psicomotricista recibe el aporte de diferentes técnicas, métodos y disciplinas a través de docentes invitados<sup>8</sup> representantes de dichas técnicas. Estas experiencias ofrecidas en el marco de la formación corporal permiten al estudiante explorar otros modos de usar y pensar el cuerpo; nos invitan a abrirnos a otros lenguajes; aportan a la construcción de la actitud psicomotriz desarrollando apertura y flexibilidad en las maneras de mirar y trabajar.

Si bien al transitar estas experiencias en la formación estamos lejos de convertirnos en expertos de esas disciplinas, podemos sentir un perfume que nos inspira para construir otros recursos técnicos para nuestra práctica.

Los fundamentos teóricos de cada técnica invitada son también un incentivo para precisar, ver diferencias, e investigar en los

7. En Robles, Carola, Trabajo final de grado. Una mirada sobre la formación corporal del psicomotricista Untref 2015. En anexo, Entrevista a Daniel Calmels (2012).

8. En la formación personal 2 hemos recibido a docentes que provenían de técnicas como Alexander, Eutonía, Feldenkrais, Esferodinamia, danzaterapia, danzas folklóricas, danzas circulares, sensopercepción, expresión corporal, contact improvisation, danza Butóh, chi kung, kum nye yoga, titeres, teatro, máscaras, circo, cuentos tradicionales; música, canto, percusión, técnicas de la voz, trabajo con la arcilla desde las artes del fuego, entre otras. En la licenciatura en psicomotricidad de la Untref hay talleres obligatorios de voz y ritmo, cuerpo y postura, de plástica y de teatro y talleres optativos extra programáticos de teatro espontáneo, máscaras, cuentos, relajación y diferentes técnicas corporales.

recursos técnicos de nuestra disciplina y sus bases teóricas.



## 2) Las variables relacionales: tiempo, espacio, objeto, cuerpo, palabra

**Un análisis, una comprensión, una dirección. Su lectura y su uso.**

Para transmitir las variables relacionales en la formación del psicomotricista hacemos un camino de doble vía. Proponemos leerlas examinando algunos recursos técnicos, por un lado; y por el otro, proponemos analizar una situación percibiendo cómo sería conveniente o necesario usar esas variables, articulando así los recursos técnicos con la dirección de la intervención.

Por ejemplo, aumentar la distancia puede ser oportuno en algún momento, y en otro acercarse y quizás contactar el cuerpo del otro. Puede que en un comienzo sea más efectivo el ir rápido para que algo no se arrepienta por entrar en actividad; y en otras ocasiones, lentificar y pedir una cámara lenta puede ser lo más oportuno; cuándo cambiar una pelota dura por una blanda, u ofrecer un objeto para que la acción toque tierra y se concrete y no quede en un plano demasiado imaginado; o cómo armar un relato que ayude a crear una escena que sostenga el juego; qué

posturas del psicomotricista pueden ayudar a que algo se vehiculice, qué mirada, qué gesto, qué movimiento, cómo la voz; qué palabras son oportunas, con qué énfasis, qué prosodia o melodía. Es necesario conocer estas variables, sus usos y efectos posibles para elegir de acuerdo a lo necesario en cada situación.

Lo que permite que un accionar se transforme en recurso técnico y entre en nuestro repertorio es el hecho de haberlo podido analizar, reflexionar; entender qué se juega allí, o qué podría jugarse, cuáles son sus efectos o cuáles podrían ser. Analizamos qué variables psicomotrices: espacio, tiempo, objetos, cuerpo (postura, movimiento, tono y fluctuación tónica, contacto, voz, gesto, mirada, etc.), y palabra, se ponen en juego en determinado recurso técnico para favorecer la comprensión de su uso.

Al analizar el uso del espacio en el “pato ñato”, observamos que es una ronda que permite que todos se vean. Alguien corre por fuera quedando delimitado un dentro donde pueden quedarse los que pierden, albergados, quizás... Hay un contacto que tiene que ser regulado. Se toca con suavidad la cabeza de cada jugador. Hay un pedido de alternancia tónico-postural al levantarse, caminar, correr y volver a sentarse. Hay un ritmo: se requiere de una espera, una velocidad de reacción, una variación en la velocidad de los movimientos. Se usa la voz: es necesario decir en voz audible pato y más fuerte ñato. Hay una repetición que permite otra oportunidad, de que varios niños pasen por el lugar protagonista. Hay un nombrarse, un reconocerse, un elegir y ser elegido. También se analiza cómo explicar el juego al presentarlo, qué palabras del psicomotricista acompañan (si invitan a corear los nombres o si hace falta hacer una aclaración en relación al cuidado de los cuerpos, etc.).

Lo que permite que un accionar se transforme en recurso técnico y entre en nuestro repertorio es el hecho de haberlo podido analizar, reflexionar; entender qué se juega allí, o qué podría jugarse, cuáles son sus efectos o cuáles podrían ser.

Las variables psicomotrices pueden organizar el análisis de un recurso técnico, la observación y lectura de una situación, y la reflexión sobre una intervención. Podemos considerar cada variable en la relación con los otros y las otras:

### Uso del Espacio

Lugares en el espacio. Uso de las paredes o del centro. Búsqueda del suelo o de alturas. Proxemia. Niveles. Dirección del movimiento. Hacia dentro o fuera. En línea recta o curva. Ronda, hilera, fila, grupos, aislados. Lejos o cerca.



### Uso del Tiempo

Ritmo; inicios, formas de arrancar. Impulsos. Finales, formas de detenerse. Pausas. Espera. Duración. Duración de las pausas y de los desplazamientos. Cadencia. Repetición. Velocidad. Esperas y alternancia. Permanencia. Sincronía.

### Uso del cuerpo, uso de las manifestaciones corporales en la relación con otros

- **Posturas:** Parados, sentados, acostados. En tensión o relajados. Abiertas o cerradas. Hacia dentro o hacia fuera. Receptivas

o expresivas. Replegadas o desplegadas. Erguidas o derrumbadas. Ajustadas o sueltas, libres. Alternancias. Cambios de posturas (abruptos, pausados). Ajuste tónico-postural.

- **Tono:** En tensión o relajados. Sostenido. Desfallecido. Retenido. Desbordado. Alternancias. Una parte del cuerpo diferenciándose del resto.
- **Mirada:** Ojos abiertos o cerrados. Mirada periférica o mirada enfocada en la persona u objeto o parte del espacio. Mirada que permanece. Mirada que se esconde. Se escapa. Persigue.
- **Contacto:** Continuo o discontinuo. Suave o duro. Sin tocar. Parte del cuerpo que se contacta. Mínimo o máximo. Con un objeto mediando.
- **Movimiento:** En relación al tiempo: lentos o rápidos; continuos o discontinuos; con pausas; alternados. En relación al espacio: en el lugar, usando todo el espacio; niveles; con o sin un orden preestablecido (correr alrededor de la ronda en el huevo podrido o correr por todo el espacio como en la mancha). En relación al tono y postura: permaneciendo en la misma postura o modificándola; coreografía o modo de moverse preestablecido; movimientos circulares, de rodar, de rotar; desplazamientos, correr, caminar, bailar; al unísono o individualizados.
- **Gestos:** De una parte del cuerpo o de todo el cuerpo. Con la cara. Gestos que suenan a morisquetas. Gestos que tienen una intención de comunicación o no.
- **Voz:** Volumen (gritando, susurrando). Ritmo, melodía (cantado, recitado, relatado, llamando, etc.). Alturas. Uso de vocales. Sonidos que nos son palabras. Unísono, individualizado. Prosodia. Imitación. Cambio de voz. Voz que calma,

Las variables psicomotrices pueden organizar el análisis de un recurso técnico, la observación y lectura de una situación, y la reflexión sobre una intervención. Podemos considerar cada variable en la relación con los otros y las otras.

Para la presentación, el análisis y reflexión de las variables psicomotrices con los estudiantes de psicomotricidad analizamos diferentes juegos y actividades que proponemos.

que sostiene, que levanta, que alienta, que acompaña.

### Uso de la palabra

Sosteniendo. Invitando. Enunciando. Deteniendo. Relatando. Preguntando. Ordenando. Organizando. Alentando. Provocando. Limitando. Callando. Conversando.

### Uso de los objetos

Características de cada objeto. Funciones. Modos de usarlos. Dimensión funcional y simbólica del objeto<sup>9</sup>.

Para la presentación, el análisis y reflexión



de las variables psicomotrices con los estudiantes de psicomotricidad analizamos diferentes juegos y actividades que proponemos. En los inicios solemos usar un juego proveniente del teatro que llamamos “el unísono”.

Se trata de desplazarse por el espacio y cuando alguien se detiene todos tienen que detenerse al unísono. Cuando uno arranca todos arrancan al mismo tiempo. No pueden ponerse de acuerdo de antemano y tienen que alternar los que se detienen y arrancan permitiendo que todos puedan ocupar esa función alguna vez. Es un juego que trabaja

sobre la atención y colabora en el armado de un ritmo compartido para la tarea.

Vamos dando consignas que los organizan como, por ejemplo, que los momentos de pausa tienen que ser largos; los de desplazamiento, cortos. Y lo repetimos por algunas veces; o que en el momento de detenerse, tienen que estar bien distribuidos por todo el espacio, o que tiene que haber tres en el centro; o que al detenerse, todos miren a la puerta; o que todos tienen que tocarse; o que al desplazarse vayan lentos la primera y la segunda vez, después de la pausa, rápidos; o con posturas de soldados, o bailando, o con pasitos cortos, o por el suelo, o susurrando; o que después de detenerse se desplacen tres personas de a una por vez, con desplazamientos cortos y dando un discurso, etc.

Primero, todo el grupo a la vez. Y luego, en dos o más grupos que arman sus propias consignas. Se alternan para presentar y se observan para descubrir la organización que acordaron. Vamos llevando la atención a las variables psicomotrices en el armado de lo que cada grupo quiere presentar y a su lectura al observar a los otros grupos.

### 3) La actitud psicomotriz

#### Hacia una flexibilidad en los modos de comunicarse

Para ejercer la práctica psicomotriz necesitamos una actitud abierta, flexible, creativa, que abarque. Esa actitud sabe de naturalezas diferentes que se integran. Incluye opuestos, vuelve a trenzarlos. Y al ampararlos, estos cooperan entre sí, se reconcilian y dejan de ser dos<sup>10</sup>.

Para ser psicomotricista necesitamos armar la trama, reconocer aspectos, descubrir los contrastes y ayudar a que conversen y se reúnan.

Ver Schojed, Débora (2010). *La psicomotricidad. Caminos y herramientas en la intervención*. Buenos Aires: Lugar.

10. Ver *Psicomotricidad: En busca de un re-encuentro*. Marina Marazzi. Ponencia en Encuentro de Psicomotricistas organizado por la AFEP (Asociación Federal de Psicomotricistas), Córdoba (Argentina), octubre de 2013. Biblos (2022).



En la transmisión de la disciplina cultivamos esta actitud. Al reflexionar en la propia experiencia de encuentro o desencuentro con el otro, los estudiantes pueden descubrir algo de sus modos habituales de comunicarse, de registrarse, de comprender. Dice Celina Marini que, en la formación, el cuerpo se impone como territorio que explorar desde sus sensaciones, desde sus habilidades, desde su figura y su forma.

Proponemos reconocer los propios bordes, masajearlos y ablandarlos con la experiencia para encontrar nuevas formas en la comunicación con el otro que permitan ser creativos en las situaciones de la práctica.

Entendemos que esta actitud necesaria para ser psicomotricista tiene que construirse en la formación y continuar cultivándose en el ejercicio de la profesión. Muchas veces los estudiantes plantean que se sienten cuestionados en lo que constituye su “forma personal de ser”. Consideramos que enunciar algunas de las características de la actitud necesaria para la práctica hace más claro, más comprensible el rumbo de la formación y los estudiantes pueden implicarse con mayor profundidad y confianza en este aprendizaje. Elaboramos la enunciación de las siguientes características:

- La disposición para el encuentro con el otro, para tejer un entredós, un “con el otro”, una zona de encuentro. La posibilidad de ir y dejar venir. Construir la comunicación con el otro en un “dejar venir para ir”, en un “ir para dejar venir”.
- Animarse a lo “por construir”, a lo “aún no construido” con la confianza en que es posible armar con el otro. Una apuesta a que sí. Una fe, una convicción.
- Tener la capacidad de “leer” y dar respaldo, de albergar, de brindar estabilidad en

los caminos que se arman con una firmeza que da cobijo. Contar con un saber profesional que permite sostener, acompañar, guiar, invitar, desafiar, calmar, afrontar “sin perder la compostura”. Si se perdiera, saber recuperarla...

- A la vez, conservar una actitud de “no sé” que permita la entrada de “algo más”. No vamos con una certeza que deja a lo otro fuera. No hay absolutos que excluyan. Es un camino que bordea los “entiendo” con los “no entiendo”. Los “ya sé” con los “aún no sé”, “aún no sabemos” que son entrada a nuevos saberes.
- Contar con la posibilidad de vislumbrar, descubrir por dónde se abre la posibilidad de comunicarse. Por dónde es posible un próximo paso.
- A la vez vislumbrar dónde está bloqueado, detenido, debilitado. Descubrir qué necesita ser cuidado.
- Flexibilidad y amplitud en los modos de jugar, de ofrecer, de escuchar, de mirar, de sentir.
- Plasticidad en los modos de comunicarnos. Contar con alternativas.
- Apertura en los modos de comprender. Capacidad de sorprendernos.
- Una atención en varios lugares a la vez.
- Los sentidos actuando a doble vía, hacia afuera y hacia adentro a la vez: observar y observarnos, sentir y sentirnos, escuchar y escucharnos
- Contar con el cuerpo propio, con la propia historia. Lo personal para lo profesional.
- Posibilidad de contactar el sentir del otro y el propio. Entrar en un campo compartido algunas veces.
- No empantanarse, pegarse, apegarse al otro. Ni al padecer, ni el disfrutar.

**Al reflexionar en la propia experiencia de encuentro o desencuentro con el otro, los estudiantes pueden descubrir algo de sus modos habituales de comunicarse, de registrarse, de comprender.**

Tampoco dejarlo desamparado, desentendiéndonos. Cuál es la medida del impliarse.

- Manejarse con una distancia que le / nos permita libertad. No querer ejercer un control. Cuidarnos del lugar en que el otro puede ponernos. Se trata de que el otro recupere su propio saber, su propio poder, su capacidad de encontrar los caminos; de que lo reconozca, lo reencuentre. Eso celebramos.

La actitud psicomotriz permite construir con otros. No se trata de marcarle un camino “preandado”, prefijado, sin escucharlo. Es con el otro con quien se arma el camino. En un ir a buscar y dejar que llegue. El psicomotricista se prepara, puede ofrecer un sentido, pero mientras va, confirma con el otro, con el destinatario de su práctica. Espera esa confirmación. El psicomotricista está a la escucha, atento a percibir alguna señal del destinatario que indique por donde es posible andar, y puede seguirlo. Construyendo entre los dos. Nos re unimos con el otro. Nos encontramos.

Para percibir esas señales necesitamos cultivar, explorar, ampliar la experiencia sensible; abrir los sentidos; mirar de diferentes maneras para abrir la experiencia de ver; ampliar la escucha; conectarnos con el olfato para sentir el perfume, para orientarnos con lo que puede “olerse”; saborear lo que ocurre. Y sobre todo, recuperar la posibilidad de sentir: sentir la textura de la experiencia, sentir por donde se abre un camino; por dónde no es posible ir porque esta “vallado”; encontrar la oportunidad de los atajos. Los sentidos nos informan: entrar en la experiencia con los otros con los sentidos abiertos nos permite saber.

**Lo técnico para el psicomotricista implica la habilidad para, a partir de una lectura, encontrar el modo de vehiculizar un recurso técnico oportuno. Implica una habilidad para jugar, para encontrar objetos adecuados, para proponer formas de usar el espacio y el tiempo que reconecten con lo que puede fluir. Habilidad para decir la palabra que sostenga, que acompañe, que guíe. Lo técnico en psicomotricidad implica contar con la capacidad de sentir, tener una actitud flexible para armar con el otro, para dejar entrar los modos del otro.**

## Bibliografía

- **Calmels, Daniel.** Entrevista de Robles, Carola. Trabajo final de grado: *Una mirada sobre la formación corporal del psicomotricista*, Constantes y transformaciones producidas en la formación corporal del psicomotricista desde la Escuela Argentina de Psicomotricidad AAP. (1980-2002) a la Licenciatura en Psicomotricidad UNTREF. (2002-2009). Inédito. 2015.
- **Freire, Paulo** (1994). *Pedagogía de la autonomía*. México. Siglo XXI.
- **Marini, Celina.** El cuerpo como construcción socio-cultural. Aportes de la Antropología y la Sociología al concepto de cuerpo para la Psicomotricidad. Trabajo final de grado. *Untref*.
- **Marazzi, Marina** (2004). Reflexiones acerca de lo técnico en Psicomotricidad. Los recursos técnicos de la práctica psicomotriz. Artículo inédito.
- **Matoso, Elina** (2001). *El cuerpo, territorio de la imagen*. Buenos Aires: Letra Viva.
- **Nachmanovitch, Stephen** (2004). *Free play. La improvisación en la vida y en el arte*. Buenos Aires: Paidós. Buenos Aires.
- **Schojed, Débora** (2010). *La psicomotricidad. Caminos y herramientas en la intervención*, Buenos Aires: Lugar.
- **Tarthang Tulku** (2000). *Relajación Kum Nye*. Buenos Aires: Longseller.

La actitud psicomotriz permite construir con otros. No se trata de marcarle un camino “preandado”, prefijado, sin escucharlo. Es con el otro con quien se arma el camino. En un ir a buscar y dejar que llegue.